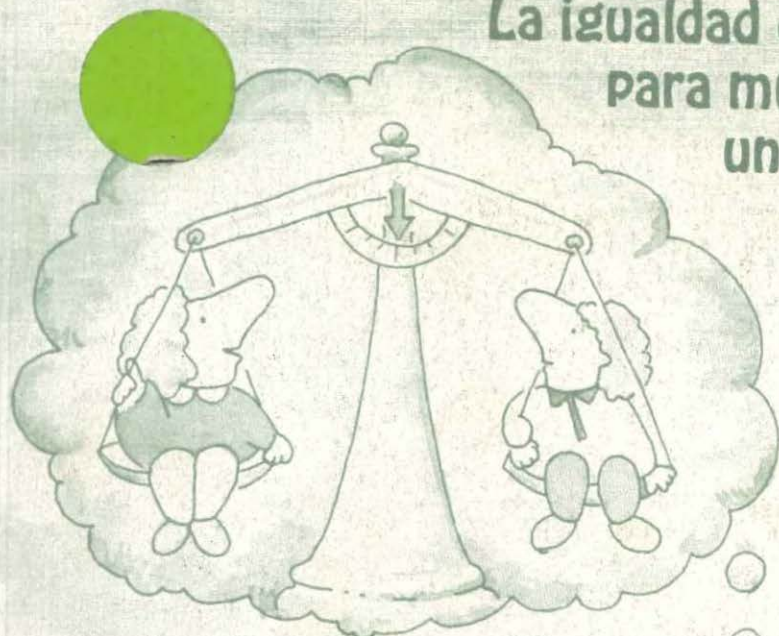
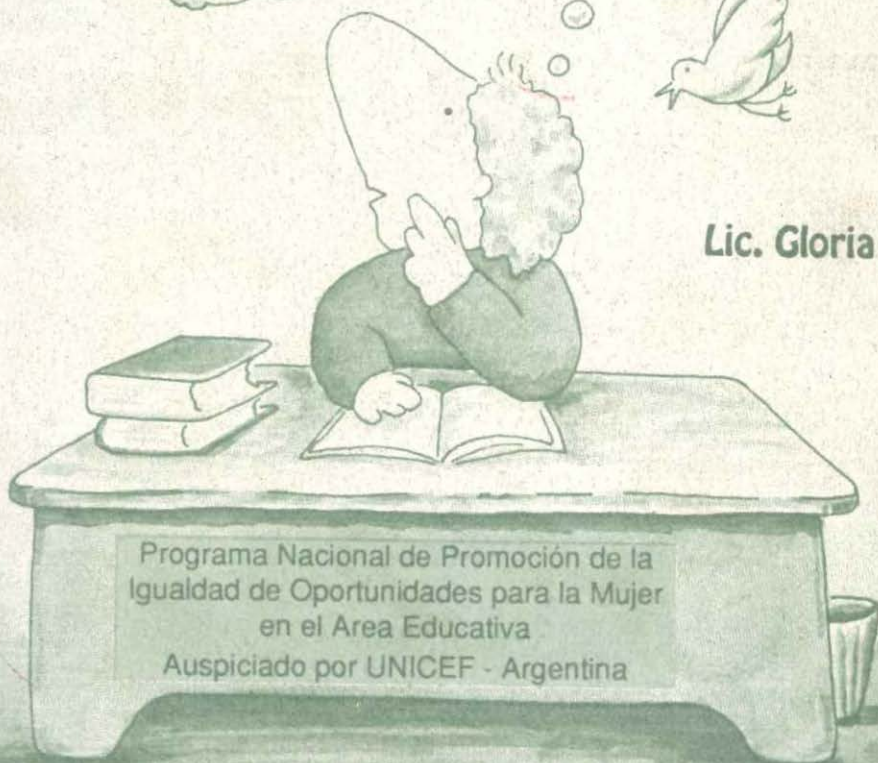


37.014.53
Bon 64

La igualdad de oportunidades para mujeres y varones: una meta educativa



Lic. Gloria Bonder



Programa Nacional de Promoción de la
Igualdad de Oportunidades para la Mujer
en el Area Educativa
Auspiciado por UNICEF - Argentina



Ministerio de Cultura y Educación
República Argentina

37.014.53

Bon 64

Dto. de DOCUMENTACION	
Entró	05/10/93
Remitente	Aug.
Intervino	ef

03785

CENTRO NACIONAL DE INFORMACION EDUCATIVA
Paraguay 1657 - 1er. Piso
1062 Capital Federal - República Argentina

Presidente de la Nación
Dr. CARLOS SAUL MENEM

Ministro de Cultura y Educación
Ing. Agr. JORGE ALBERTO RODRIGUEZ

Secretario de Educación
Dr. CARLOS GUIDO FREYTES

Subsecretario de Educación
Prof. SERGIO ESPAÑA

Subsecretario de Planeamiento
e Innovaciones Educativas
Dr. JORGE AGUILERA

Secretario de Coordinación
Técnica Administrativa
Ctdor. AGUSTIN HERNANDEZ

Subsecretario de Programas
y Proyectos
Lic. SUSANA BEATRIZ DECIBE

Secretario General
Lic. MIGUEL SOLE

Coordinadora General del Programa Nacional
de Promoción de la Igualdad de Oportunidades
para la Mujer en el Area Educativa

Lic. GLORIA BONDER

INV	000 340
SIG	37.014.53
LIB	Bon 64

**LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES
PARA MUJERES Y VARONES:
UNA META EDUCATIVA**

Lic. Gloria Bonder

CENTRO NACIONAL DE INFORMACION EDUCATIVA

Paraguay 1657 - 1er. Piso

1052 Capital Federal - República Argentina

**Programa Nacional de Promoción
de la Igualdad de Oportunidades
para la Mujer en el Area Educativa**

Coordinadora General: Lic. Gloria Bonder
Coordinadora Operativa: Lic. Graciela Morgade

Equipo Técnico:

Lic. María Costa
Lic. Maria Teresa Forero
Lic. Lilia Forlerer
Lic. Sara Gutkowski
Lic. Debora Kantor
Lic. Irene Meler
Lic. Patricia Maddonni

Este documento ha sido elaborado por la **Lic. Gloria Bonder**
con la colaboración de la **Lic. Lilia Forlerer**.

Diseño de tapa tomado de: Campbell, Patricia B. PhD.
Rethinking Research: Challenges for New and Not So New
Researchers. U.S.A. 1988
Diagramado: Colaboración de CLACSO
Patricia Feliu y Jorge Fraga
2da. edición. Buenos Aires, 1993

Ministerio de Cultura y Educación
Pizzurno 935. 4to. Piso Anexo
(1020) Buenos Aires ARGENTINA
Te. 814- 3674
Fax. 0541-772-5837

INTRODUCCION

Toda vez que se trata la posición de las mujeres en la sociedad y se discute acerca de cuál es el medio más eficaz para lograr revertir las desigualdades que aún perduran y apoyar las transformaciones en los roles que ambos sexos desempeñan en la actualidad, existe un acuerdo generalizado en otorgarle a la educación un papel fundamental para alcanzar estas metas.

Es indudable que éste es un ámbito donde las conquistas femeninas son evidentes. Históricamente el acceso a la escuela les permitió ampliar la gama de expectativas y opciones, facilitó su integración al mundo laboral y la adopción de nuevos valores culturales.

Hoy en día, prácticamente no existen restricciones legales que impidan su acceso a todos los niveles de instrucción. Ha crecido de manera significativa su participación en las matrículas estudiantiles al punto que, en muchos países, el porcentaje de mujeres supera al de varones en el nivel primario y en algunas modalidades de nivel medio y universitario. Son una contundente mayoría entre los docentes primarios y aumenta en forma constante su presencia entre los profesores secundarios y universitarios.

Frente a esta realidad, puede sorprender que haya quienes se preocupen por el rol que debería cumplir la escuela en la socialización de las nuevas generaciones de mujeres, y que propongan llevar a cabo acciones específicas para promover la igualdad de oportunidades para ambos sexos.

Sin embargo, es necesario tener en cuenta que el debate actual sobre la educación y las mujeres no se limita, como en épocas pasadas, a considerar sólo los aspectos cuantitativos. El foco de interés es analizar qué aprenden allí sobre sí mismas y su futuro papel en la sociedad, y por qué continúan orientándose hacia campos profesionales tradicionalmente femeninos. En el mismo sentido, se trata de evaluar qué efecto tiene en la construc-

ción de su identidad, autoestima y en la elección de su estilo de vida, las imágenes y valores que muestran los textos escolares, los contenidos de los currícula y los mensajes explícitos e implícitos que se transmiten a través de las interacciones con docentes y compañeros.

En los últimos 15 años, numerosos estudios nos han develado aspectos poco conocidos de la experiencia cotidiana de varones y mujeres en los ámbitos escolares. En todos ellos las conclusiones son semejantes: aunque la educación mixta es hoy una realidad aceptada, y ambos sexos estén igualmente representados, participan de una cultura institucional que refuerza estereotipos que no conciben con lo que ocurre en la realidad y no las/os prepara para las exigencias que impone el mundo actual y futuro.

Puede que se les imparta el mismo programa de estudio, pero lo habitual es que en ellos no se incorporen los aportes de las mujeres a la ciencia, la cultura, la política y el desarrollo económico, su participación a lo largo de la historia, la variedad de trabajos que desempeñan, su papel en las organizaciones comunitarias, en la defensa de los derechos humanos, la salud y el medio ambiente.

Todos sabemos que se educa tanto a través de lo que se dice como de lo que se omite, de lo que se muestra como de lo que se margina, lo que se jerarquiza, legitima, devalúa o sanciona. De hecho, existe un "currículum oculto" que se construye en la práctica cotidiana en base a las actitudes, valores y modelos que se intercambian en las relaciones interpersonales, las rutinas, las normas y jerarquías, y hasta el diseño y el uso de los espacios y tiempos escolares.

Este conjunto de elementos son una importantísima fuente de aprendizaje, y está probado que inciden en el nivel de autonomía, confianza y autoestima que adquieren las/os jóvenes, influye en el desarrollo de la imaginación y la creatividad, así como en sus motivaciones y expectativas de participación social.

Algunos docentes podrían afirmar que los problemas prioritarios de la educación no son estos, y que no es posible distraer

esfuerzos para atender cuestiones que se consideran resueltas o son de menor importancia en comparación con el fracaso escolar, la indisciplina y las carencias socioeconómicas del alumnado.

Esta reacción de los educadores es comprensible. Están desbordados por múltiples y contradictorias demandas y exigencias, que provienen de las autoridades educativas, los padres y hasta de los medios de comunicación. Tienen que elegir entre cuestiones que parecen igualmente importantes y, por lo común, optan por las que consideran más urgentes.

Sin embargo, vale la pena reflexionar sobre las relaciones que podrían existir entre los temas críticos y las cuestiones que estamos planteando. Por ejemplo, si lo que nos preocupa es la disciplina, es útil repensar nuestras reglas para evaluar la conducta escolar: ¿son iguales o diferentes según se trate de varones y mujeres? ¿En qué fundamentamos estos criterios? ¿No estaremos reforzando estereotipos cuando aceptamos que los varones son más revoltosos por "naturaleza" que las niñas, y ellas más dóciles y sumisas?

La experiencia demuestra que cuando se logra superar estas pautas discriminatorias, el clima escolar es más cooperativo, disminuyen los problemas de disciplina y así se alivia el trabajo del maestro.

Si estamos abocados a entender o resolver el fracaso escolar, es conveniente que tomemos en cuenta si este fenómeno se expresa por igual en niños y niñas, qué causas -intra y extra escolares- lo condicionan y qué consecuencias tiene en unas y otros. A título de ejemplo comentaremos los resultados de un estudio (Hargreaves, 1983) que demuestra cómo las concepciones estereotipadas influyen notablemente en los resultados del aprendizaje.

Se constató que basta que una persona crea que una tarea será mejor ejecutada por alguien del sexo opuesto, para que disminuya su rendimiento. A un grupo de chicos y chicas se les solicitó que realizaran el mismo juego (pasar una argolla metálica por un alambre retorcido sin tocarlo). A la mitad de los partici-

pantes se les dijo que era una prueba para observar sus habilidades para la mecánica industrial, y a los restantes, que mediría sus destrezas para el trabajo de costura, tejido y bordado. Unas y otros obtuvieron peores resultados si consideraban que la experiencia evaluaba una habilidad que era prerrogativa de otro sexo.

En el mismo sentido, otros trabajos hablan del "efecto Pigmalión", (en alusión a la obra de Bernard Shaw), para señalar que las expectativas de los profesores y la calidad de la dedicación a las/os estudiantes, influye de modo directo en su desempeño.

Las/os docentes pretendemos ser ecuánimes y justos, y creemos que tratamos a nuestras alumnas y alumnos de igual manera. Sin embargo, debemos reconocer que no estamos al margen de determinados valores aún vigentes en la sociedad, y por nuestro rol socializador podemos reforzar, sin advertirlo, desigualdades no deseadas. Por ello, es que les sugerimos observar las prácticas pedagógicas desde otros ángulos y formular nuevas preguntas.

Ante esta invitación, algunos expresan ciertas dudas. Intentaremos aclararlas a lo largo de este documento, dado que todavía hay escasa información en este tema.

Una de ellas, sin duda la más importante, se refiere al tipo de reforma educativa que proponemos y cuáles son los "resultados" que esperamos obtener. ¿Queremos anular las diferencias entre los sexos? ¿Buscamos una masculinización de la mujer?

No es extraño que surjan estos interrogantes. En efecto, en varias oportunidades comprobamos que "con la sana intención de ofrecer lo mejor a sus alumnas/os y evitar discriminaciones, las maestras/os más avanzados jerarquizan un modelo único que es, precisamente, el más reconocido socialmente, o sea, el masculino". (Subirats, 1985)

No son esas las modificaciones a las que aspiramos. No nos proponemos convalidar un modelo andrógino, en el que predomine el estereotipo masculino y ofrecerlo a las mujeres como

un ideal que les permita superar sus desventajas sociales. En nuestra opinión, lo realmente innovador es brindar una educación que integre las cualidades o características femeninas y masculinas, reconozca sus diferencias, pero eso sí, las valore por igual. En esto se basa la verdadera coeducación.

Si logramos llevarla a la práctica, esta concepción permitiría a las niñas construir una imagen valorizada de sí mismas y proyectarse como sujetos creativos y participantes, con derecho a demandar por el desempeño de roles protagónicos y ocupar lugares de decisión en las instituciones políticas y sociales.

Paralelamente, estimularía a los varones a respetar los derechos femeninos, a disfrutar de las tareas del hogar y del cuidado de los niños, rescatando los beneficios de compartir con sus compañeras todos los ámbitos de la vida.

**Coeducar es fomentar el respeto
y la cooperación entre las personas,
para alcanzar una convivencia más
pacífica y placentera para todas/os**

Dicho esto, algunas/os de ustedes se preguntarán por qué nuestro Programa enfatiza la igualdad de oportunidades para la mujer, cuando también los varones pueden sufrir discriminación dentro y fuera del ámbito escolar. Es cierto que esto puede ocurrir, y es necesario que ninguno de los dos sexos se vea perjudicado en su desarrollo, en razón de prejuicios y pautas culturales

Sin embargo debemos recordar, y así lo demuestran los datos internacionales, que ellas continúan siendo en todo el mundo un grupo social desfavorecido en términos de educación, empleo, salario y acceso al poder. Esto no significa afirmar que todas están igualmente discriminadas, y que no se hayan producido cambios en su posición social durante las dos últimas décadas. No obstante, es claro que todavía existe una gran brecha en las oportunidades y posibilidades a las que pueden acceder mujeres y varones de las distintas clases sociales.

Las mujeres:

*** constituyen la mitad de la población mundial, * realizan el 66% del total de horas trabajadas (remuneradas y no remuneradas)**

*** sólo representan el 33% de la fuerza de trabajo remunerada... *pero sólo perciben un 10 % de la renta mundial total y poseen menos del 1% de la propiedad a escala mundial.**

(Naciones Unidas, 1980)

Por lo tanto, nuestra estrategia de trabajo se focalizará en brindarles el impulso inicial y los recursos necesarios para superar sus desventajas actuales en la perspectiva que estos cambios beneficiarán, inevitablemente, a ambos sexos.

No esperamos que todas/os aquellas/os que lean este material concuerden con la totalidad de los aspectos planteados. Antes bien, aspiramos a estimular un fecundo proceso de intercambio que nos permita avanzar juntos en la revisión de nuestras prácticas, para así poder identificar y superar aspectos discriminatorios que puedan deslizarse inadvertidamente en la tarea cotidiana.

Los nuevos tiempos que nos tocan vivir tornan indispensable reformular los modelos educativos. Urge revisar los conocimientos y valores culturales que transmitimos para lograr una educación de calidad para todos los sectores sociales, dado que sin esta condición "no habrá crecimiento económico, ni equidad, ni democracia" según un informe reciente de la CEPAL.

La audacia y la originalidad tienen que estar presentes en todo emprendimiento de vocación transformadora. La igualdad de oportunidades para ambos sexos es un componente fundamental en toda sociedad moderna y democrática. La educación no puede quedar al margen del desafío de integrar este principio a la innovación curricular, la formación de docentes, la orientación profesional, la investigación y la producción de materiales educativos. La tarea que nos aguarda exigirá creatividad, perseverancia y confianza en los beneficios futuros. Creatividad, porque se

trata de modificar actitudes y hábitos fuertemente arraigados; perseverancia, porque los resultados, lejos de ser inmediatos, han de apreciarse en los adultos de mañana; y confianza en que, para entonces, las relaciones entre varones y mujeres se basarán en criterios de equidad, reciprocidad y respeto mutuo.

Los capítulos I y II están dedicados a presentar algunos conceptos y datos claves vinculados a aquellos procesos sociales que dan origen al trato diferencial que se dispensa a ambos sexos, y encontrarán las principales ideas acerca del papel transformador que podría cumplir la educación y en particular los docentes en esta materia.

En el capítulo III, les ofrecemos información apropiada para ayudarlas/os a revisar su experiencia como educadores y algunas sugerencias para innovar las prácticas escolares. Además, con el propósito de incentivarlas/os a participar activamente, les proponemos responder un pequeño cuestionario y hacernó slo llegar, para así poder incorporar sus aportes en futuras actividades.

Por último, en el capítulo IV, se exponen antecedentes, propósitos y lineamientos generales del Programa Nacional de Promoción de la Igualdad de Oportunidades para la Mujer en el Área Educativa de la República Argentina, con el objeto de ofrecerles información sobre el marco desde el cual se ha elaborado el presente trabajo.

**Las/os invitamos a construir juntos una
educación que promueva nuevas relaciones
entre varones y mujeres para afianzar
la democracia y la justicia**

Lic. Gloria Bonder

Para leer este cuadernillo ...

*** Realizar una lectura rápida para obtener una visión global de su contenido.**

*** Profundizar con una segunda lectura.**

*** Intentar referir y comparar los conceptos y datos que se ofrecen con la experiencia personal y profesional.**

*** Elaborar comentarios sobre los conceptos presentados**

*** Compartir la lectura del cuadernillo con otras/os colegas, alumnas/os y familiares.**

*** Pensar qué modificaciones podría introducir en el diseño de sus actividades escolares para superar prácticas discriminatorias.**

I. ASPECTOS BIOLÓGICOS Y CULTURALES DE LAS DIFERENCIAS ENTRE MUJERES Y VARONES

Todos sabemos que el varón y la mujer son diferentes. Sin embargo, esta afirmación aparentemente basada en la evidencia, oculta numerosos interrogantes: ¿hasta qué punto lo son?, ¿en qué medida?, ¿qué importancia tiene este hecho para explicar la forma en que se comportan y son tratados en la sociedad?

Para poder comprender mejor este tema es necesario, en primer lugar, distinguir dos conceptos: **sexo y género**.

El término sexo se reserva para describir las características biológicas del macho y la hembra de la especie humana (cromosómicas, hormonales, morfológicas).

Por el contrario, el género se refiere a los rasgos psicológicos y culturales que toda sociedad atribuye a cada uno, es decir, lo que se considera "masculino" o "femenino". Las características de género son, por lo tanto, construcciones socio-culturales que varían a través de la historia.

Es frecuente que, cuando se opina o discute sobre las diferencias entre los sexos, por ejemplo, en términos de capacidades cognitivas, personalidad básica, expresión emocional, preferencias y aspiraciones, nos estemos refiriendo, en realidad, a diferencias entre los géneros. Es decir, que asimilamos incorrectamente los aspectos biológicos a los culturales.

El sexo alude a las diferencias biológicas entre el macho y la hembra de la especie.

Se trata de características naturales e inmodificables.

El género remite a los rasgos y funciones psicológicas y socio-culturales que se le atribuyen a cada sexo.

Son, por lo tanto, modificables.

¿Cómo se adquiere la identidad de género?

Todas las sociedades elaboran y transmiten expectativas, mandatos, valores y sanciones acerca del "ser" y el "hacer" de varones y mujeres. Estos atributos varían, en cierta medida, en cada momento histórico y presentan algunos aspectos diferenciales por clase social y grupo étnico.

La identidad de género comienza a gestarse a partir del nacimiento. Desde los colores rosa y celeste de los primeros escarpines, los apodosos y juguetes, hasta los anhelos sobre su futuro, inculcamos a nuestras hijas/os los modelos socialmente aceptados sobre los que ellas/os van a construir su autopercepción y valoración, así como la percepción y valoración de la otra/o.

**La decoración de la habitación,
la ropa, las maneras de jugar,
los regalos y otras costumbres,
comunican mensajes de género
de manera constante y coherente.**

Se ha comprobado que padres y madres se comportan de distinta manera con sus hijos según sean niña o niño. Sobre este aspecto son ilustrativos los resultados de una investigación realizada en la Universidad de Sussex (Smith y Lloyd, 1978). Para este estudio se invitó a un grupo de madres a jugar con un bebé desconocido - que les fue presentado indistintamente como niña o niño- y se filmaron las interacciones. Las mujeres elegían juguetes muy diferentes según creían que el bebé fuese varón o mujer y, lo que es más significativo, interpretaban la misma conducta de manera distinta: si se inquietaba y ellas suponían que era varón, lo entendían como un deseo de jugar y se dedicaban a entretenerlo; cuando creían que era una niña, interpretaban su inquietud como un indicio de que estaba nerviosa y la acunaban para tranquilizarla.

A través de un conjunto de mecanismos conscientes e inconscientes cada persona internaliza formas específicas de pensar, sentir y actuar que definen los roles que desempeñarán a lo largo de su vida.

Este proceso si bien parece espontáneo y natural, en realidad, muchas veces violenta las disposiciones que cada ser humano posee e impide el aprovechamiento personal y social de todas sus capacidades. Este argumento no implica plantear que las personas están absolutamente condicionadas por su cultura. De hecho, cada sujeto tiene la "libertad" de realizar elecciones personales, pero lo hará siempre dentro de una gama limitada de valores y roles posibles en su ámbito social.

Ahora bien, desde un punto de vista teórico las diferencias de género no deberían implicar desigualdad. Sin embargo, en la realidad ocurre lo inverso. Varones y mujeres no tienen las mismas posibilidades de acceder a los bienes, recursos y posiciones sociales. Los atributos y roles asignados al varón son más valorizados y tienen mayor prestigio. Por su parte, las mujeres, en conjunto, no participan de igual manera de los ámbitos en los que se deciden cuestiones políticas, científicas o económicas.

Es importante señalar aquí, que lo característico de la construcción social de la identidad de género, es que es jerárquica según parámetros que no favorecen a la mujer.

**En nuestra cultura, lo característico
de la construcción social de la identidad
de género es su carácter bipolar y jerárquico.**

¿ Qué son los estereotipos de género?

Aunque vivimos una época de transición y existen opciones para construir estilos de vida alternativos, todavía persisten en nuestra cultura concepciones estereotipadas acerca de la femineidad y masculinidad. Se sigue considerando que las mujeres son más emotivas y dependientes y los varones más autónomos y objetivos.

Los estereotipos se basan en ideas preconcebidas, enraizadas y transmitidas de generación en generación, con las que se califica a priori el comportamiento de un grupo y/o personas.

Generalmente, evolucionan mucho más lento que la propia realidad social.

Los estereotipos tienden a inducir una percepción selectiva. La misma centra la atención en fenómenos que apoyan su existencia, y excluye las evidencias que no la confirman

En la medida en que transmiten una versión distorsionada de la realidad, *se asemejan al prejuicio y constituyen un fenómeno de consecuencias negativas*. En el caso de los estereotipos de género, se atribuyen -sin ningún fundamento científico- características de personalidad opuestas a cada sexo, invocando supuestas diferencias naturales. Es obvio que éstas existen (básicamente los caracteres sexuales primarios y secundarios), pero no hay razones legítimas para desprender de allí diferencias psicológicas y culturales. Como ya hemos señalado estas últimas son impuestas y/o adquiridas, y se construyen a través de una compleja trama de interacciones sociales.

Una característica común a todas las sociedades es diferenciar a las personas en razón de su sexo. Pero hay que distinguirla de la tendencia a diferenciar a las personas de una *determinada manera* en razón a su pertenencia a un sexo.

En nuestra cultura, por ejemplo, se considera "natural" que sean las mujeres, por su función en la reproducción de la especie, quienes se ocupen del cuidado del hogar y asuman la responsabilidad, prácticamente exclusiva, de todas las tareas que demanda la crianza de los hijos. Es evidente que esta creencia del "sentido común" no se asienta en ningún substrato biológico. Los estudios antropológicos ofrecen una comprobación de ello, cuando describen cómo en otras culturas estos papeles sociales son realizados colectivamente por las mujeres del grupo y aún por los varones.

Todas las sociedades distribuyen de una determinada manera la producción de bienes materiales y los cuidados que requiere la reproducción de los recursos humanos. A esta asignación de tareas se la denomina *división social del trabajo*. El criterio más habitual a lo largo de la historia ha sido la adjudicación por sexo de estas responsabilidades, razón por la cual también se lo conoce como *división sexual del trabajo*. Esta asignación de responsabilidades no es equitativa porque involucra de distinta manera a mujeres y varones. Si bien las actividades prescriptas para cada sexo fueron cambiando históricamente, la constante ha sido que aquellas que realizan los varones poseen mayor prestigio social que las que efectúan las mujeres.

Hoy en día se valora el gran aporte de la mujer al bienestar de su familia, y en este sentido, al desarrollo de la sociedad. Sin embargo, este reconocimiento debería incorporar una nueva visión de la responsabilidad social que entraña la crianza y primera educación de las hijas y de los hijos y el papel que en ello le caben tanto a la madre como al padre.

Si la socialización infantil temprana sólo se le adjudica a las mujeres es indudable que quedarán segregadas de otras oportunidades de participación y crecimiento, o en todo caso, deberán duplicar el esfuerzo para lograr una inserción plena en la comunidad con el consecuente riesgo para su salud y calidad de vida.

**Cuando en la familia prevalecen
relaciones más igualitarias, todos
disfrutamos de un clima de mayor
armonía.**

¿ Por qué nos resulta difícil romper con los estereotipos?

Nacemos, crecemos, y maduramos dentro de un sistema de creencias y valores que, a la vez que nos permite integrarnos socialmente y estructurar nuestra personalidad, restringe nuestras percepciones y comportamientos a un abanico muy limitado de

posibilidades. Se crea así, una relación de tanta "habitualidad" con determinadas concepciones de la realidad, que dificulta su cuestionamiento o modificación.

Los estereotipos de género están tan profundamente arraigados en nuestra subjetividad y en la vida cotidiana que, muchas veces, tenemos fuertes resistencias para adoptar frente a ellos una actitud crítica. Simultáneamente, la mayoría de las concepciones vigentes, tanto ideológicas como científicas, sirven para justificar o legitimar derechos, responsabilidades y recompensas desiguales para mujeres y varones explicando cómo y por qué son diferentes.

Por todo ello, es previsible que nos produzca temor asumir modelos de femineidad y masculinidad menos rígidos. Pero la experiencia histórica demuestra que aquellas sociedades que aceptan roles de género más flexibles, son menos violentas y más tolerantes.

La familia, la escuela y los medios de comunicación desempeñan un papel fundamental en los procesos de socialización. Por esta razón, son las instituciones claves para promover y acompañar el desarrollo de cambios culturales que faciliten la desaparición de privilegios injustificados.

II. EL SISTEMA EDUCATIVO Y LA IGUALDAD SOCIAL ENTRE MUJERES Y VARONES

A continuación queremos presentarles una serie de conceptos y datos derivados de investigaciones sobre el papel que la escuela cumple y/o podría cumplir para superar las desigualdades entre los géneros.

El principio básico desde el cual partimos es que la educación desempeña un rol estratégico en los procesos de transformación social. No podemos pedirle que actúe como el motor del cambio, pero es evidente que tiene recursos básicos para aportar a la construcción de nuevos horizontes culturales.

Consideremos ahora, el aspecto educativo en relación a los temas que venimos planteando.

Igualdad formal - Desigualdad real

En Argentina al igual que en otros países de América Latina, varones y mujeres tienen formalmente las mismas posibilidades de acceder a los diversos niveles de la educación formal. Sin embargo, las estadísticas indican que ellas hacen elecciones marcadamente distintas a las de sus compañeros, produciéndose así diferencias en la distribución por sexo de la matrícula.

En el año 87, en nuestro país, las mujeres representaban el 63,5% del total de los egresados del bachillerato, mientras que en la modalidad técnico profesional eran sólo un 21%. Para el mismo año, en las escuelas agropecuarias, el 75% de la matrícula eran varones. Estas cifras se revierten en las de orientación artística y en las asistenciales, en las que las mujeres alcanzan el 72%. (Maglie-Frinchaboy, 1988)

¿Influye la escuela en esta orientación diferencial?

Como ya lo hemos señalado, la institución educativa no actúa en forma neutra en relación a las y los jóvenes. A través de

distintos mecanismos y procesos -generalmente no intencionales- les dispensamos un trato diferente. En algunas ocasiones, la discriminación se expresa de una manera muy sutil. Por ejemplo, una creencia común, entre los educadores, es considerar adecuado no oponerse a las inclinaciones "naturales" de los/as estudiantes. Entienden que tienen que "respetar" que las niñas elijan la profesión docente, humanidades o ciencias sociales y no se interesen por carreras científico-tecnológicas. Por el contrario, valoran positivamente que los varones opten por estas últimas. (Bonder y Rodríguez Giles, 1989)

Vale la pena reflexionar acerca de las consecuencias de este punto de vista, aparentemente no intervencionista, y preguntarnos si actuando así, no terminamos siendo cómplices de elecciones estereotipadas que pueden resultar no beneficiosas ni para los sujetos ni para la sociedad. ¿No sería mejor motivarlos a problematizar sus intereses y opciones, sugiriendo tomar en cuenta cómo influyen en ellos determinados modelos culturales a la par que brindarles información sobre las transformaciones y exigencias del mundo laboral?

Lo que tiene que quedar claro es que la igualdad formal no garantiza la igualdad real. De hecho, existen suficientes evidencias que muestran que la escuela no logra compensar completamente las desigualdades de origen de las/os estudiantes, y los rendimientos escolares no son de igual calidad, como sería su aspiración. (Braslavsky, 1985)

En muchas publicaciones que se ocupan de este tema, se utilizan dos expresiones que pueden resultarnos útiles para entender los fenómenos que estamos considerando. La primera de ellas es *sexismo* (Michel, 1987). Se emplea para designar la discriminación de las personas en virtud de su pertenencia a determinado género. Este concepto se asemeja al de racismo en la medida en que implica prejuicios y atribuciones que devalúan o segregan a un grupo social.

El otro término es *androcentrismo* (Moreno, 1986). Por lo general, se utiliza para explicar una manera específica de conocer la realidad. Una perspectiva androcéntrica es aquella en la

que la visión y experiencias masculinas adquieren hegemonía al punto de identificarlas con lo humano, relegando de este modo lo femenino a una posición marginal, insignificante o inexistente. Este esquema de pensamiento es muy elemental porque toma la parte por el todo. Sin embargo, está en la base de la cultura occidental

¿Qué puede hacer la escuela para revertir esta situación?

Antes que nada es preciso aclarar que el sistema educativo no es compacto ni estático, de modo que los fenómenos que venimos describiendo se expresan con distinto énfasis y de modo particular en cada realidad.

La sociedad está cambiando las concepciones establecidas acerca de lo "femenino" y lo "masculino", y estas modificaciones también influyen en el ámbito escolar.

Hoy en día, más mujeres participan del mercado de trabajo, su aporte económico a la subsistencia familiar es esencial y se proyectan hacia un mayor protagonismo en el mundo público. Para los varones jóvenes, colaborar en las tareas del hogar y disfrutar del contacto con sus hijos resulta una alternativa deseable, del mismo modo que elegir carreras u ocupaciones no tradicionales para ellos.

En todas las sociedades coexisten modelos tradicionales e innovadores, pero no podemos esperar pasivamente que sólo con el correr del tiempo los cambios se generalicen.

También es evidente que la educación, por sí sola, no podrá efectivizar todas las modificaciones necesarias para alcanzar la equidad entre los géneros, pero puede aportar muchísimo si en lugar de enseñar lo que otros han pensado ayuda a pensar por sí mismo, a plantearse nuevos interrogantes, a indagar los por qué de cada hecho, y aventurarse hacia nuevas formas de interpretar y organizar el mundo. Si en lugar de enseñar a obedecer ciegamente los mandatos culturales, favorece su reflexión crítica y

permite expresar y elaborar los temores que entraña toda situación de cambio.

Los docentes ante los cambios de los modelos femeninos y masculinos

Aunque se establezcan leyes, se desarrollen programas específicos, se modifiquen los contenidos de los currícula y de los libros de textos, ninguna iniciativa tendría éxito si los educadores no están convencidos que la igualdad social entre varones y mujeres tiene consecuencias positivas en las subjetividades y en las instituciones.

Por eso, cuando discutimos sobre estos temas con grupos de docentes es importante tomarse tiempo para escuchar y analizar, entre todos, las objeciones y miedos, del mismo modo que compartir las ilusiones de un mundo mejor que nos despierta esta temática.

Analicemos algunas preocupaciones frecuentes. Hay quienes manifiestan temor a producir innovaciones y encontrar resistencias en los padres, autoridades u otros colegas, quedando expuestos a la crítica. También les preocupa ser vistos como feministas, dada la connotación negativa que se le adjudica a esta expresión en ciertos grupos sociales.

En primer lugar, tenemos que ser conscientes que cualquier cambio implica asumir riesgos. Pero es mucho más fácil enfrentarlos si lo hacemos en conjunto, animándonos a exponer y confrontar argumentos, tolerando que nuestras ideas no sean aceptadas rápidamente, y no paralizándonos frente a opiniones que parecen muy fundamentadas o amparadas en criterios de verdad incuestionables. En temas tan complejos como estos es imprescindible discutir con padres, colegas y autoridades, siempre y cuando, se creen espacios de debate genuino, es decir, al servicio de la discusión racional y democrática y no de la confrontación estéril de argumentos dogmáticos. Si logramos crear este clima, veremos que todos tenemos contradicciones, ambivalencias y ambigüedades alrededor de estas cuestiones; y siempre es

enriquecedor que personas con distintos puntos de vista tengan la posibilidad de intercambiar opiniones.

Otros nos han planteado que la escuela no puede hacer nada, o muy poco, para transformar modelos culturales cristalizados. Su poder de influencia ha disminuído enormemente y es mucho menor que el de los medios de comunicación y la familia.

Por otra parte, sostienen que frente a los valores que ya traen los jóvenes y los niños, les corresponde comportarse de manera neutral.

Si bien es cierto que la escuela no tiene el mismo prestigio que en épocas pasadas y no puede ofrecer los últimos adelantos en materia de información y tecnología, sigue siendo un ámbito de experiencias fundantes en la formación de la personalidad. Compartir actividades con pares, salir del mundo familiar, vivir las reglas y estructuras institucionales y ensayar formas de relación que involucran el reconocimiento de simetrías, jerarquías, similitudes, diferencias, etc., son aprendizajes irremplazables en la socialización de niñas/os y jóvenes.

Por esto mismo, la institución escolar tiene los recursos necesarios para ayudar a problematizar los mensajes que transmiten los medios, comparar los distintos estilos familiares y enseñar a respetar las diferentes opciones de vida. Su materia prima son los valores culturales y en este terreno la neutralidad no es posible. No pronunciarse frente a hechos injustos o discriminatorios es una toma de posición.

Es probable que detrás de este deseo de ser neutral, se escondan temores a intervenir en aspectos controvertidos y provocar consecuencias indeseables o amenazantes desde el punto de vista psicológico y social. Muchas/os educadores sienten que carecen de información actualizada sobre los aspectos que estamos tratando, y si bien sospechan que algunos argumentos tradicionales no son los correctos, no disponen de razones suficientes para rebatirlos. Por ello es fundamental adquirir nuevos conocimientos sobre estos temas, organizando grupos de estudio y/o conversando con personas que se dedican a ellos.

Algunos de los grandes "fantasmas" que circulan alrededor de las transformaciones de los roles masculinos y femeninos son: el miedo a la homosexualidad, la destrucción de la familia, y el rechazo a la maternidad por parte de las mujeres.

Excede los límites de este trabajo analizar pormenorizadamente cada una de estas afirmaciones para desmontar los mitos, prejuicios y hechos en que se apoyan. Pero sí podemos afirmar que las formas de comportamiento masculinas y femeninas no son naturales ni universales, han ido evolucionando a lo largo de la civilización y seguramente lo seguirán haciendo.

Frente a los cambios sociales algunas personas tienen una visión apocalíptica, pero muchas otras confían, a la luz de la experiencia histórica, que los momentos de "desorden" tienen el germen del crecimiento y finalmente encuentran un equilibrio superior.

Otro obstáculo para comprometerse en un proyecto innovador como el que proponemos, son las dudas que algunas/os docentes manifiestan sobre los beneficios reales de un reparto más equitativo de responsabilidades entre los sexos. Se preguntan si no habrían sido más felices varones y mujeres de otras generaciones. Es comprensible esta preocupación. Al hacer un balance de nuestra propia vida, todos enfrentamos desilusiones o sentimientos de fracaso frente a expectativas que no llegaron a cumplirse. En esas circunstancias es frecuente que revisemos nuestros comportamientos y nos planteemos, por ejemplo, si no hubiese sido mejor dedicarle más tiempo a los hijos o al hogar en lugar de la profesión, en el caso de las mujeres; o haber invertido mayores esfuerzos para el éxito económico y laboral cuando se trata de varones.

Tal vez, deberíamos reconocer que los modelos de relación asimétrica entre los sexos en los que fuimos educados, no resultaron los más adecuados para enfrentar la crisis económica y los rápidos cambios tecnológicos y culturales de las últimas dos décadas.

A pesar de ello, si alguien asegurara que las nuevas pautas de convivencia entre mujeres y varones traerán "la felicidad", tendríamos que pensar que trata de seducirnos con un argumento pueril. Vivimos en una época de profundas transformaciones; esto trae aparejados conflictos, incertidumbres y, a veces, sufrimientos, pero también nos produce satisfacción y alegría poder disfrutar de la libertad de elegir y de realizarnos según nuestros deseos y posibilidades.

Aunque tengamos opiniones diferentes sobre los temas tratados, no cabe duda que todos los docentes compartimos algunas certezas:

*** Creemos en la necesidad de afianzar el pleno desarrollo de la condición humana.** En este sentido es indispensable que todas las personas -independientemente de su sexo- logren desplegar integralmente sus intereses y capacidades.

*** Deseamos recuperar y consolidar la cultura del trabajo.** Este anhelo nos brinda la oportunidad de incluir una nueva concepción que reconozca:

Los aportes que históricamente ha realizado la mujer al desarrollo económico y social, aún desde ámbitos considerados no productivos como, por ejemplo, el hogar.

La necesidad de humanizar las condiciones de trabajo para hacer compatible la vida familiar y productiva; la posibilidad de insertarnos en todos los ámbitos laborales, sin más requisito que la idoneidad.

*** Nos importa rescatar el contenido ético de las relaciones interpersonales y asegurar el proceso de democratización de la sociedad.** Estas metas no estarían cumplidas si las dos mitades que componen la humanidad no disponen y ejercen iguales derechos, responsabilidades, oportunidades y posibilidades.

Algunos datos

* Todavía se considera que algunos trabajos son masculinos y otros femeninos y, por lo general, estos últimos tienen menor prestigio.

* Es frecuente que las mujeres reciban un salario menor aunque realicen el mismo trabajo que un varón.

* Se les exigen mayores créditos educativos que a los varones para ocupar igual puesto laboral.

* Cuentan con menores oportunidades de capacitación y ascenso y, por lo tanto, demoran más tiempo en alcanzar cargos importantes o bien les resultan inaccesibles.

III. PARA ANALIZAR Y MODIFICAR LAS PRACTICAS EDUCATIVAS

En este capítulo, ustedes encontrarán una serie de preguntas seguidas de información obtenida de investigaciones dedicadas a este tema. Nuestro propósito es ofrecerles una ayuda didáctica para la revisión de la experiencia, como docentes y como personas, en relación al trato que damos a niñas y niños en la escuela. A continuación les proponemos algunas actividades para desarrollar en el ámbito escolar.

Al aproximarnos a las cuestiones que aquí se proponen, no resulta fácil identificar aquellas situaciones en que privilegiamos o discriminamos a las/os estudiantes por el hecho de ser varones o mujeres. Es que estamos habituados a centrar la atención en otros aspectos del trabajo docente y tan urgidos por problemas cotidianos, que no somos del todo conscientes del peso que tienen en nuestras actitudes y comportamientos los estereotipos femeninos y masculinos. Además, por costumbre, aceptamos que ciertas cosas "sean como son", que se nos hace difícil tomar la distancia necesaria para verlas desde una perspectiva crítica. Los ejemplos que daremos pueden ser útiles para orientar la mirada hacia aspectos encubiertos o manifiestos en nosotras/os mismas/os o en el ámbito en que nos desenvolvemos, que favorecen situaciones de discriminación.

Revisemos nuestra experiencia

**P
E
N
S
E
M
O
S**

En los manuales y textos de estudio que utilizamos en las escuelas...

- *¿Cuántos varones y mujeres aparecen?
- *¿Qué actividades desempeñan unos y otros?
- *¿Juegan ellas papeles importantes o secundarios?
- *¿Se las ve en ocupaciones tradicionalmente masculinas como ingenieras, plomeras, astronautas? ¿Y en puestos de decisión?.

*Cuando se muestran situaciones que implican aventura, emoción o suspenso, ¿quiénes participan de ellas y quiénes hacen de espectadores?

*¿Aparecen varones desempeñando actividades o profesiones tradicionalmente femeninas: lavando, cosiendo, cambiando los pañales, maestros, enfermeros, telefonistas?

*Las figuras que representan la autoridad: directivos, políticos, empresarios, ¿son siempre masculinos?

*Cuando se muestran equipos de trabajo, ¿quiénes son los conductores?

*¿Quiénes realizan el trabajo doméstico y se ocupan de la crianza de los hijos/as? ¿Sólo mujeres?

*Cuando los varones realizan tareas domésticas, ¿se los muestra de manera positiva o se los ridiculiza?

* ¿Aparecen mujeres destacadas en la literatura, ciencia, filosofía?

*¿Qué características de personalidad se le atribuyen a cada sexo? ¿Se contraponen unas a otras? ¿Tienen la misma valoración?

*Cuando se muestran personas reales o personajes de ficción que han desarrollado estilos de vida no convencionales, ¿son siempre varones?

*¿Se acepta que las diferencias en la personalidad y el rol social de varones y mujeres obedecen a causas innatas y por lo tanto son inmutables?

*¿Se sugiere que ellas obtienen logros en virtud de su belleza, seducción o abnegación, mientras que los logros de los personajes masculinos se derivan de su inteligencia, valor o autoridad?

*¿Se presenta sin prejuicios a parejas divorciadas, familias con un solo progenitor, y a varones y mujeres adultos que han decidido no casarse?

*Si aparecen chicos más sensibles, pasivos, tímidos o soñadores, ¿se los muestra como anormales o afeminados? ¿Y las chicas independientes, activas, audaces y exitosas, como masculinas, excepcionales o anormales?

*En los libros de nivel secundario, ¿se mencionan autoras de obras científicas, literarias, filosóficas, etc.?

*¿Se recomiendan libros escritos por mujeres para la bibliografía de las materias de la escuela secundaria?

* En los materiales educativos, ¿figuran varones y mujeres de los distintos grupos sociales y culturales con sus similitudes y diferencias? ¿Se da una visión positiva de todos ellos?

*Para referirse a las mujeres, ¿se utiliza un lenguaje denigrante o paternalista, por ejemplo, se las llama “chismosas”, “sexo débil”, “solterona amargada”, “histéricas”, etc.?

*¿Se presenta a los varones como torpes e incapaces de realizar las actividades domésticas u ocuparse de su cuidado personal y por lo tanto dependientes de las mujeres en estos aspectos?

Habitualmente, los textos escolares muestran...

- ✓ Entre un 65% y un 85% de personajes masculinos.
- ✓ Madres en la casa ocupadas con las tareas domésticas y el cuidado de las hijas/os.
- ✓ Padres que van a trabajar, arreglan el auto, cuidan el jardín, realizan actividades que requieren razonamiento fuerza, autoridad.

✓ Mujeres adultas o jóvenes: dependientes, serviciales, obedientes, sensibles, abnegadas.

✓ Varones adultos o jóvenes: activos, dominantes, audaces, seguros, ocupando funciones de liderazgo.

✓ Varones y mujeres en trabajos estereotipados y de distinta jerarquía social. Por ejemplo: varones médicos, pilotos de avión, gerentes de banco, y mujeres enfermeras, azafatas, secretarias.

✓ Varones lógicos, objetivos, interesados en la autonomía, el éxito, la competencia y la amistad; mientras que las mujeres son emotivas y subjetivas, interesadas en las relaciones interpersonales y la naturaleza.

✓ Mujeres caracterizadas por sus atributos físicos y relaciones de parentesco: "madre de", "hija de". En cambio, los varones son descriptos por sus atributos intelectuales o sus posiciones laborales o profesionales.

✓ Muy pocas mujeres:

- Interesadas por asuntos políticos y ocupando cargos de decisión en ese y otros ámbitos de importancia social.
- Como autoras de obras literarias, científicas o filosóficas.

✓ Especialistas en el tema señalan que "de la misma manera que no se concede permiso para publicar un libro de texto que contenga faltas de ortografía, ni que sustente ideas anticonstitucionales o constituya una ofensa para grupos o personas, no se deben tolerar textos que menosprecien, implícita o explícitamente, a la mujer, ni libros de historia que la ignoren, ya que este hecho produce en las niñas un sentimiento colectivo de inferioridad y las inclina hacia la idea de que las acciones de las mujeres tienen tan poco valor que no pueden influir en la marcha de la historia". (Moreno, 1986)

✓ Hay libros de reciente publicación que presentan contenidos e imágenes masculinas y femeninas más actuales y menos estereotipados. Sería importante identificarlos y sugerir su uso.

P
E
N
S
E
M
O
S

En la utilización del lenguaje en clase...

*¿Nos dirigimos a los dos sexos, o damos por sentado que nuestro interlocutor es varón?

*¿Se utiliza el plural masculino para englobar en él a las mujeres, como por ejemplo, “los alumnos”?

*¿Con frecuencia se hacen comentarios denigrantes o despectivos del tipo: “esto parece un gallinero”, refiriéndose a las mujeres, o “los mejores cocineros son los hombres”?

*¿Se utilizan expresiones tales como “hombre de ciencia”, “el derecho del hombre a la libertad”, etc.?

*¿Respetamos la autonomía de las mujeres o nos referimos a ellas como “hija de”, “hermana de”, “mujer de”?

S
A
B
E
M
O
S
Q
U
E

✓ Se emplean expresiones que consideran que el auditorio es exclusivamente masculino.

Uso habitual...

Los niños

Los chicos

Los ancianos

Los padres

Los hermanos

Nuevas propuestas...*

Las niñas y los niños
La infancia.

Los chicos y chicas
La adolescencia.

Los ancianos y ancianas
La vejez.

Padre y madre

Hermanos y hermanas

✓ Cuando se hace referencia a descubrimientos, derechos y capacidades del ser humano se habla del "hombre" para designar tanto a varones como a mujeres. De esta manera se oculta o desdibuja la presencia, los aportes y el protagonismo de las mujeres

El hombre	La humanidad La gente
Los derechos del hombre	Los derechos humanos
El cuerpo del hombre	El cuerpo humano
La inteligencia del hombre	La inteligencia humana
El trabajo del hombre	El trabajo humano
El hombre de la calle	La gente de la calle
A medida del hombre	A medida humana, A medida del ser humano

✓ En ocasiones, después de utilizar el masculino plural como omnicomprendido o representando a los hombres como grupo principal, se cita a las mujeres como grupo dependiente o propiedad del hombre

...Estos pueblos se trasladan con los enseres, mujeres, ancianos y niños buscando zonas más templadas	...Estos pueblos se trasladan con sus enseres buscando zonas más templadas
--	--

*Ejemplos extraídos de: RECOMENDACIONES PARA EL USO NO SEXISTA DE LA LENGUA. Coeducación. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid, 1988.

✓ Las profesiones y oficios considerados de mayor prestigio social son designadas por la forma masculina.

Secretario de Estado	Secretaria de Estado
Embajador	Embajadora
Gobernador,	Gobernadora
El diputado María Pérez	La diputada María Pérez
El médico Ana Gómez	La médica Ana Gómez

✓ Los mujeres y varones que ocupan cargos públicos destacados suelen ser mencionados de modo asimétrico.

La Thatcher..... Reagan	Thatcher..... Reagan
La Sra. Thatcher..... Reagan	La Sra. Thatcher. El Sr.Reagan

✓ Si se expresa un comentario despectivo hacia una o algunas mujeres, se tiende a extenderlo al colectivo genérico: ella es "intrigante como todas las mujeres" mientras que es menos frecuente esta modalidad en el caso de los varones.

✓ Se incluye información sobre estado civil, hijas/os y/o familia de origen cuando se caracteriza a una mujer reconocida públicamente, mientras que esto no ocurre con tanta frecuencia cuando se trata de varones.

**P
E
N
S
E
M
O
S**

En la organización del plantel docente y otros aspectos de la vida escolar...

En la docencia predominan las mujeres. Ahora bien:

*¿Se mantiene esta proporción entre los directores de escuela?

*¿Y entre la dirigencia sindical docente?

*¿Cuántas fueron o son Ministras de Educación o Secretarías de alto rango a nivel nacional o provincial?

*¿A quiénes se les permite disponer de mayor espacio para el juego durante los recreos?

*Cuando se organiza una actividad festiva, ¿qué actividades se encargan a las mujeres y cuáles a los varones?

*¿Ellas y ellos participan en la misma medida y en los mismos niveles jerárquicos en los centros de estudiantes u otras actividades extra escolares?

*¿Padres y madres asisten por igual a las reuniones? ¿Se prevé realizarlas en horarios adecuados para que ambos puedan concurrir?

✓ Los varones docentes ocupan con mayor frecuencia los cargos directivos y de conducción gremial.

✓ Los más altos cargos de planificación y conducción de la política educativa están, casi con exclusividad, en manos de varones.

✓ En las actividades fuera del aula los lugares de decisión los ocupan mayoritariamente ellos.

✓ Se tolera que los varones sean más expansivos en el uso de los espacios de juego, más ruidosos e impulsivos. El supuesto es que necesitan descargar más energía que las niñas. Se considera "natural" que éstas realicen juegos tranquilos y en espacios reducidos, cuando quizás las guía el temor a la agresión o a la falta de estímulos para que ambos aprendan a expresarse de múltiples maneras, compartiendo juegos y ámbitos.

✓ Se propicia y/o no se cuestiona que sean las madres y no los padres quienes participan de las reuniones escolares, y asuman responsabilidades educativas en el hogar.

En las relaciones docente-alumno...

- *¿Dedicamos el mismo tiempo a atender las preguntas y pedidos de chicos y chicas?
- *¿Les formulamos a unos y otras preguntas de igual grado de complejidad e interés?
- *¿Estimulamos a ambos a interesarse en todas las materias?
- *¿Valoramos su rendimiento en clase utilizando los mismos criterios? ¿O ponderamos el orden y la prolijidad en las niñas y la creatividad y la autonomía en los varones?
- *¿En quiénes delegamos ordenar los útiles y materiales, adornar el aula, dirigir experiencias en química o ciencias biológicas?
- *¿Cómo reaccionamos cuando las chicas manifiestan ambición y deseos de liderazgo y los varones se muestran dependientes, inseguros o sometidos?
- *¿Qué pensamos íntimamente si una alumna dice que le gustaría ser presidenta de la nación, dirigente gremial empresaria de éxito y un chico elige ser bailarín clásico, modisto o maestro jardinero?
- *Para un trabajo de equipo, ¿a quiénes estimulamos para ocupar las tareas de dirección y a quiénes las de secretaria u otras similares?
- *¿Los reprendemos con igual firmeza por las transgresiones a las mismas normas escolares?

- ✓ Los varones atraen mayor tiempo y atención de los docentes, ya sea porque son más revoltosos o porque se los destaca especialmente cuando son "buenos alumnos".
- ✓ Las preguntas y propuestas que demandan mayor elaboración y que establecen relaciones más complejas se dirigen, generalmente, a ellos.
- ✓ En las niñas se refuerza la prolijidad, el orden y la obediencia a las normas y en los niños la inventiva, la audacia y autonomía.
- ✓ Se tiende a reprimir más a los varones. Sin embargo, a las niñas se las sanciona por causas menos graves o más triviales. Por ejemplo, a los varones por pegar, pero no siempre por charlar o insultar.
- ✓ Se acepta con mayor facilidad o menos temor que las mujeres manifiesten intereses o incursionen en "campos masculinos" que a la inversa. Sin embargo, los educadores expresan preocupación o rechazo cuando las niñas aspiran a ocupar los primeros lugares en esos ámbitos.
- ✓ Las/os docentes refuerzan modelos de género más estereotipados y tradicionales cuando trabajan con estudiantes de sectores menos favorecidos económicamente.

En programas y contenidos...

Los contenidos seleccionados en las distintas materias, ¿consideran tanto los intereses femeninos como masculinos? Examinemos algunas áreas curriculares:

Historia y Ciencias Sociales:

*Cuando se estudian los distintos momentos históricos, ¿se menciona qué roles desempeñaban las mujeres en cada uno de ellos? Al estudiar el mundo del trabajo, ¿se incluye el trabajo doméstico? ¿Se subraya su importancia para la economía del país?

*¿Cuál es la visión de la historia que transmitimos y qué mitos y concepciones de la realidad ayudamos a elaborar?

Instrucción Cívica:

*¿Cuánto enseñamos acerca de la historia de la lucha de las mujeres por la obtención de sus derechos civiles y políticos y el papel que desempeñan en las organizaciones barriales, en la defensa de los derechos humanos y del medio ambiente?

*¿Brindamos información sobre las leyes y normas nacionales e internacionales que protegen los derechos de las mujeres?

* ¿Conocen nuestras estudiantes qué proporción de mujeres ocupan cargos políticos significativos en la actualidad? ¿Y en el pasado?

Ciencias:

*¿Destacamos el aporte de las mujeres investigadoras a las distintas ramas de la ciencia y la técnica?

*¿Valoramos la contribución silenciosa de la mujer al desarrollo, la paz y la promoción de la salud?

Area artística:

*¿Incluimos información sobre la contribución de las mujeres a las letras, la música, la plástica, el teatro y la danza a través de la historia?

Orientación Vocacional

*¿Qué modelos y valores transmitimos cuando orientamos a las/os jóvenes hacia opciones educativas y laborales?

✓ Gran parte de los libros de historia hacen desfilar ante nuestros ojos un carrousel de guerras, héroes y mitos machistas. Valoran la fuerza, la violencia, el orden jerárquico, la capacidad de someter, etc. Allí no hay lugar para la participación de la mujer, salvo como esposa, madre o hija de los grandes héroes.

✓ Los aportes de las mujeres a la literatura, la ciencia, la filosofía y su modo de participación en la historia, son muy poco conocidos y no se los valora en su justa medida; salvo en el caso de algunas mujeres "excepcionales"

"En el teatro de la memoria, las mujeres son sombras ligeras: apenas enturbian las radiaciones de los archivos públicos", así dicen George Duby y Michelle Perrot en el prólogo de *"Historia de las Mujeres"*.

✓ Se idealiza el rol de madre y ama de casa, pero se ignora el verdadero valor económico de estas funciones.

No se promueve suficientemente que ambos sexos compartan las responsabilidades y los placeres que producen las tareas domésticas y la crianza de los hijos.

✓ Las jóvenes desconocen casi por completo sus derechos y esta situación no contribuye a la formación de una conciencia ciudadana y no estimula su capacidad de participación y organización para mejorar su condición social.

✓ Muchas/os deseamos una mayor proporción de mujeres en los cargos políticos. La escuela puede contribuir a lograr ese objetivo, acercando información sobre mujeres políticas de distintos períodos históricos y de diferentes países, de modo que sirvan de modelos para la identificación y el aprendizaje.

✓ No se brinda la necesaria información o estímulo para alentar a las/os jóvenes a elegir carreras u ocupaciones no estereotipadas por sexo y adecuadas a las innovaciones que se producen en el mundo laboral.

En nuestras expectativas...

P E N S E M O S

*¿Esperamos y valoramos positivamente que tanto mujeres como varones demuestren ambición, autoridad, osadía, sensibilidad, expresividad, prudencia, dudas?

*¿Les asignamos el mismo valor a las características tradicionalmente femeninas que a las masculinas?

* Ayudamos a nuestras/os estudiantes a vencer el miedo a no corresponder a las expectativas tradicionales?

S A B E M O S Q U E

✓ Existe una correspondencia entre los atributos de personalidad que se alientan en varones y mujeres y los roles sociales que se espera que desempeñen en un futuro. Por ello, en los primeros se estimulan características que los preparan para participar en el mundo público: racionalidad, objetividad, competencia, ambición, deseo de mando. En ellas se pone el énfasis en rasgos que se asocian al cuidado del hogar y la atención de las/os hijas/os: afectividad, dedicación a los otros, sensibilidad, intuición.

✓ En la sociedad actual, los atributos "femeninos" tienen menor prestigio y jerarquía social que los "masculinos".

✓ Se ha comprobado que durante la adolescencia mujeres y varones no desarrollan el mismo nivel de expectativas respecto de su desempeño profesional. En muchos casos las jóvenes se limitan inconscientemente en su ascenso y a este fenómeno se lo ha denominado "la angustia frente al éxito" (Horner, 1970). Según algunos estudios, refleja un conflicto frecuente en las adolescentes: temor a demostrar una conducta que no parezca conveniente en una mujer y despierte rechazo, sobre todo, en sus pares masculinos. (Cherry y Deaux, 1978).

✓ Chicas y chicos no viven de la misma manera el éxito y el fracaso. Ellas consideran que es más difícil alcanzar el éxito y que requiere esfuerzos. Los muchachos suelen atribuirlo, más a la suerte que a otros factores. (Mokros et al., 1977).

Sugerencias para la práctica

Entendemos que estas propuestas contribuirán a innovar las prácticas pedagógicas y ayudarán a las/os estudiantes a construir una imagen acerca de sí mismos, del otro/a y del mundo más acorde con la realidad.

Les ofrecemos actividades específicas para los nivel primario y secundario, pero si alguna idea les resulta interesante de desarrollar con sus alumnas/os, es posible adaptarla al nivel de dificultad adecuado para ellas/os.

Para alumnas/os de nivel primario

* Decore el aula con láminas y dibujos que muestren a mujeres y varones en variadas situaciones de la vida cotidiana.

* Procure que todas las tareas necesarias para el mantenimiento del aula las realicen indistintamente niñas y niños.

* Converse con sus alumnas y alumnos sobre el uso de apodos tales como "maricón", "machona", "varonera". Pregúnteles por los efectos que producen estas expresiones en quienes las reciben y por qué sienten necesidad de utilizarlas.

* Propóngales realizar un listado de regalos que le harían a un niño o a una niña. Motíuelos a reflexionar sobre los criterios y valores que están en juego en esas elecciones.

* Cuando en su clase se expresen generalizaciones sobre el comportamiento de varones y mujeres sustentadas en creencias preestablecidas, por ejemplo: "todos los varones son peleadores o "todas las nenas son chupamedias" propóngales observar cada caso en particular y revisar estas generalizaciones.

* Organice juegos dramáticos sobre situaciones de la vida doméstica y/o pública donde niñas y niños desempeñen roles diferentes a los tradicionales. Facilite el diálogo para que expongan sus sentimientos e ideas, a fin de elaborar los temores que pue-

den producir los cambios en los estereotipos sexuales.

* Seleccione un conjunto de refranes, proverbios y mitos con claros contenidos discriminatorios hacia las mujeres o que exalten valores estereotipados en el varón. Transcribalos en tarjetas para distribuir entre las/os participantes. Cada uno debe leer en voz alta el contenido de su tarjeta y discutir si están de acuerdo o no con lo expresado, dando razones para apoyar sus respuestas.

* Para desarrollar *la capacidad crítica y estética*, póngales a sus alumnas/os trabajar con las publicidades que aparecen en diarios y revistas. Solicite que recorten avisos y luego en clase los clasifican por productos: coches, cigarrillos, refrescos, jabones, etc. Luego analizar como se promociona cada tipo de producto. Podrían considerar, por ejemplo:

- Qué aspectos se destacan en todos los avisos.
- A qué público se dirigen y con qué argumentos (sexo, edad, clase social).
- Qué cualidades se exaltan de cada personaje.
- También podrían inventar sus propios avisos y realizarlos con la técnica de collage.

* Con alumnas/os del 2do ciclo de nivel primario se puede organizar un trabajo de investigación que puede resultar muy interesante:

“¿Quién hace qué en el colegio?” (*)

- Las/os alumnos tienen que recabar la mayor información posible sobre quiénes desempeñan todas las actividades que se realizan dentro de la escuela.

(*) Este ejemplo fue extraído de MUJER Y EDUCACION. El sexismo en la enseñanza. Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona. Ed. LA SAL. Barcelona, 1985.

□ Se diseña un plan de trabajo y se conforman los grupos asignándoles una tarea específica a cada uno.

□ Algunos datos que podrían averiguar:

- Número de mujeres y varones que han ocupado el cargo de Ministro de Educación.

- Idem, entre los integrantes de la Asociación Cooperadora y qué cargos ocupan.

- Número de padres y madres que concurren a las reuniones de la escuela.

- Porcentaje de niñas y niños en los distintos grados.

- ¿Quiénes faltan más y por qué? ¿Quiénes abandonan sus estudios con mayor frecuencia: varones o mujeres?

- ¿El abanderado de la escuela siempre es un varón?, ¿una mujer?, ¿o se distribuye equitativamente?

- ¿En las clases mixtas cuando se elige el mejor compañero, se proponen tanto varones como mujeres?

- Buscar otros datos que se consideren importantes.

□ Con los datos obtenidos, en las clases de Matemática se puede:

- Aprender el uso de gráficos sencillos: de barras y tortas.

- Presentar los datos en valores absolutos y en porcentajes.

- Exponer la información en murales.

□ En las clase de Ciencias Sociales, analizar la realidad de la escuela en base a los datos obtenidos e incorporar al debate alguna de estas cuestiones:

- ¿Un varón, puede ser maestro en el preescolar o en el nivel inicial?

- ¿Una maestra puede mantener la disciplina con los alumnos de 7mo. grado?

- ¿ Tiene más prestigio un maestro o maestra de los grados superiores? ¿Por qué?

- ¿ Los varones pueden estar a cargo de la cocina? ¿y de las tareas de limpieza? ¿Ocurre lo mismo en el hogar? ¿Por qué?

- ¿ Por qué razones las niñas faltan a clase? ¿Y los niños?

- ¿ Por qué los papás no suelen concurrir a las reuniones de padres?

□ ¿Que ocurriría si comparáramos estos datos con los de otros ámbitos de trabajo? (Una fábrica, una obra, etc.)

- ¿Por qué más mujeres que varones se dedican al magisterio?

- ¿Por qué más varones que mujeres se dedican a la ingeniería?

- Plantear otros ejemplos.

□ ¿En qué se diferencia el modelo de organización social que viven en la escuela, al que viven en su propia casa o se muestra por la T.V.?

Este mismo ejercicio podría utilizarse para analizar una empresa, un hospital, el Municipio, etc.

Todos los trabajos realizados podrían ser expuestos públicamente. Le sugerimos algunas posibilidades de presentación:

- Elaborar una monografía que contenga los datos, los gráficos, las entrevistas y las principales conclusiones.

- Confeccionar un mural para presentar la información principal.

- Redactar artículos y notas para publicar en el periódico del colegio.

Para estudiantes de nivel medio

▣ Ciencias Sociales

* Propóngales una guía para realizar una observación crítica de los modelos femeninos y masculinos que muestran los medios de comunicación y los libros de texto de su área curricular. (Puede utilizar o adaptar la Guía que figura en el Anexo).

* Estimúlelos a buscar, a través de fuentes de información no convencionales -como historias de vida, encuestas a personas mayores, diarios íntimos, correspondencia, diarios y revistas de la época, obras de arte, etc.- las ideas y forma de vivir de mujeres y varones en los distintos períodos históricos.

* Analice con sus alumnas/os la imagen y el papel de ambos sexos en la sociedad a través de los resultados de encuestas, observaciones y entrevistas realizadas por ellas/os en la comunidad.

* Sugiera que lean biografías de mujeres y varones que se hayan destacado en distintos campos de actividad y que comparen los logros y obstáculos que han debido vencer para alcanzarlos.

* Estimule la creatividad proponiendo concursos de afiches, cuentos y videos, que transmitan mensajes en favor de relaciones más equitativas entre varones y mujeres.

* Invite a hombres y mujeres de distintas clases sociales, nacionalidad, y medios geográficos para conversar sobre sus costumbres familiares, experiencias educativas y laborales. Motíveles a realizar un análisis desde la perspectiva de los mandatos sociales asignados a cada sexo.

📖 Ciencias y Matemática

* Estimule por igual a las/os jóvenes en el ejercicio del pensamiento y habilidades en matemática. Apoye especialmente a aquellas/os que dicen bloquearse frente a estas actividades.

* Si organiza prácticas en el laboratorio, preste atención a que los varones no monopolicen la realización de las experiencias mientras las mujeres sólo observan o colaboran.

* Organice charlas-debate con investigadoras/es de diferentes ramas de la ciencia. El objetivo es informar al alumnado sobre la formación necesaria para desempeñarse en el campo profesional y analizar los mitos, fantasías e ideas previas que ha-

bitualmente se manejan en relación a las actividades de las/os científicos.

* Aliente a las mujeres a participar en las Ferias de Ciencia y en toda otra actividad extraescolar que se vincule con esta área del conocimiento.

* Realice visitas a laboratorios, centros de investigación, talleres, etc. e incluya en la guía de observación aspectos vinculados a la presencia y/o ausencia femenina y sus funciones en estos ámbitos. En las charlas posteriores, solicite a las/os estudiantes que intenten explicar las razones de lo que han visto.

* Despierte la curiosidad de las/os estudiantes y sus padres por la actividad científica, invitándolos a proyecciones de audiovisuales y/o películas. Luego proponga un debate para estimular el interés -especialmente de las adolescentes- hacia las carreras científicas y tecnológicas.

* Converse con el personal a cargo de las actividades de orientación vocacional sobre la conveniencia de proporcionar información -tanto a mujeres como a varones- sobre los colegios secundarios con orientación técnica.

↳ Educación Física

* Aliente a las chicas y a los chicos para que trabajen y jueguen juntos durante las clases de educación física y participen en las competencias intercolegiales.

* Favorezca espacios de diálogo para que las/os estudiantes puedan expresar sus sentimientos y vivencias respecto de la actividad física y la competencia deportiva. Promueva la verbalización de los sentimientos de rivalidad, y motívelos a compartir el éxito y el fracaso en estas actividades.

* Converse con los padres sobre los beneficios de brindar -tanto a mujeres como a varones- las mismas experiencias y posibilidades de entrenarse físicamente fuera del ámbito escolar.

Ayúdelos a superar temores y rectificar mitos sobre la actividad deportiva en las mujeres.

↳ Orientación vocacional- profesional

* Proponga a las/os estudiantes que realicen entrevistas a mujeres y varones que se desempeñan en profesiones no tradicionales para conocer su forma de vida, los obstáculos que debieron superar y las satisfacciones que les depara su tarea.

↳ Lecto-escritura.

* Invente juegos que permitan a los alumnos y alumnas reflexionar acerca de los estereotipos sexuales en el lenguaje. Le proponemos un ejemplo:

* Pídales que imaginen una persona a medida que Ud. les va leyendo pausadamente un listado de palabras como el siguiente: presidente, criminal, novelista, masajista, agricultor, sastre, asistente social, dentista, industrial, navegante, atleta, piloto, geólogo, docente, viajante de comercio.

Pregunte a cuál visualizan como mujer y a cuál como varón. Estimule un debate en base a las respuestas.

* Presente a la dirección de su escuela un listado de libros de lectura que muestren una concepción más innovadora de los roles femeninos y masculinos. Sugiera que recomienden su utilización al plantel docente.

* Proponga temas de redacción vinculados al ejercicio de profesiones no tradicionales en ambos sexos.

* Seleccione lecturas que muestren actividades realizadas por personas de diferentes culturas, clases sociales, etnias y épocas históricas.

* Utilizando la Guía de Evaluación de Textos Escolares, (que le ofrecemos a continuación), examine los libros de lectura, de literatura y las antologías, los libros de entretenimientos infantiles y los materiales con los que trabaja en clase.

GUIA DE EVALUACION DE TEXTOS ESCOLARES*

masculino

femenino

1 Cantidad de relatos en los que el personaje principal es

2. Cantidad de ilustraciones

3. Cantidad de veces en que niñas y niños aparecen:

a- en un juego activo

b- teniendo iniciativa

c- independientes

d- resolviendo problemas

e- ganando dinero

f- recibiendo reconocimiento o aprobación de otros

g- teniendo inventiva

h- practicando deportes

i- pasivos

j- temerosos

k- necesitando ayuda

l- recibiendo ayuda

m- en juegos tranquilos

4. Cantidad de veces en que los adultos aparecen:

a- trabajando fuera del hogar

b- jugando con los niños y niñas

c- llevando a los chicos de paseo

d- enseñando diferentes habilidades

e- mostrando ternura

f- reprendiendo a los niños

g- a través de sus biografías

(*) Dick and Jane as victims. Women on Words and Images
P.O. Box 2165. Princeton, New Jersey, USA

Otras consideraciones

Cuando examine libros u otros materiales educativos, es conveniente considerar también las siguientes cuestiones:

1. ¿Niños y niñas muestran una amplia gama de sentimientos y emociones tales como miedo, odio, ternura, agresión y amor? ¿Aparecen los varones expresando sentimientos?

2. ¿Se realizan comentarios despreciativos hacia las niñas y las mujeres?

3. ¿Las madres aparecen ejerciendo otros roles, o sólo cuidando criaturas y realizando tareas domésticas?

4. Cuando se muestra a las mujeres en ocupaciones fuera del hogar, ¿desempeñan una amplia gama de actividades, o sólo se concentran en aquellas "tradicionalmente" femeninas como maestra, enfermera, asistente social, secretaria, cosmetóloga, etc.? ¿Ocupan puestos jerárquicos en su trabajo? ¿Dirigen grupos integrados por varones?

5. ¿Aparecen todos los miembros de la familia realizando las más variadas tareas domésticas?

6. ¿Se muestra a los varones en tareas domésticas que no sean las "típicamente" masculinas como limpiar los vidrios, armar muebles, cortar el césped, etc.?

7. ¿En los relatos se presenta toda la variedad de estructuras familiares que existen en la vida real: familias con un solo progenitor, hogares conformados por adultos separados y que conviven con hijos de sus anteriores matrimonios, familias sin hijos, etc.? ¿Se muestra a niños al cuidado de mucamas, de hermanas mayores o en guarderías?

8. ¿De las imágenes y los textos, se desprende que el sustento económico de la familia es responsabilidad exclusiva del varón y que el trabajo doméstico, la crianza y cuidado de los hijos y de las personas mayores es obligación de la mujer?

9. ¿Sólo se elogia la apariencia física en las niñas? ¿Se considera que lo más importante para su futuro es que se casen y formen una nueva familia o también se valoran otras alternativas de realización?

10. ¿Se muestra tanto a las niñas como a los niños enfrentando situaciones difíciles y buscando por sí mismos las soluciones? ¿Se los alienta por igual a manejarse con autonomía?

11. ¿Participan ambos en actividades intelectuales y físicas?

12. ¿Se describe cómo se fueron modificando los roles de varones y mujeres a través de la historia y cómo varían en la actualidad según la cultura o la clase social que se considere?

“RESPONDA Y ENVIE”

Si usted desea contestar este breve cuestionario, puede hacerlo en forma individual o en equipo. Mucho le agradecemos su aporte. Rogamos enviarlo a:

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION
“Programa de Igualdad de Oportunidades para la Mujer”
Pizzurno 935, 4to. Piso Anexo
(1020) Buenos Aires. Argentina

1. En su experiencia como docente, ¿ha percibido usted que se dispense un trato privilegiado o discriminatorio a las/os estudiantes en razón de su sexo? En caso afirmativo, describa brevemente esas situaciones.

2. ¿En qué otras situaciones, además de las presentadas en las páginas anteriores, ha percibido usted que se dispensa un trato desigual a mujeres y varones?

3. ¿Qué sugerencias haría usted en su campo específico de conocimiento y docencia para introducir un trato más igualitario hacia ambos sexos?

4. ¿Conoce experiencias y/o materiales educativos que ofrezcan una concepción más actualizada y justa de roles femeninos y masculinos? Le agradecemos el envío de información.

5. ¿Desearía participar de alguna acción dirigida a promover una educación no-sexista? En caso afirmativo, indique su nombre, institución en la que se desempeña y dirección personal.

Nombre y Apellido.....

Institución.....

Domicilio.....

En caso de ser necesario utilice hojas complementarias para responder
Agregue los siguientes datos:

Edad.....

Sexo.....

Cargo.....

IV. EL PROGRAMA NACIONAL DE PROMOCION DE LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES PARA LA MUJER EN EL AREA EDUCATIVA

¿Dónde y cómo surge este Programa?

Se crea en julio de 1991 mediante un convenio entre el Ministerio de Cultura y Educación, el Consejo Coordinador de Políticas Públicas para la Mujer, y el Instituto de la Administración Pública (I.N.A.P.). En septiembre del mismo año el Ministerio asume la responsabilidad de implementarlo a nivel nacional, desarrollándose a partir de entonces una serie de acciones dirigidas a los sistemas provinciales y de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

¿Existe en el país alguna iniciativa de este tipo?

Constituye la primera respuesta oficial de la República Argentina a los compromisos asumidos ante las Naciones Unidas mediante la ratificación de la "Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer".

Aunque su implementación es reciente, es el resultado de un largo proceso de investigación y trabajo sobre esta temática, desarrollado en forma conjunta en diversos países por organizaciones defensoras de los Derechos de la Mujer, ámbitos académicos y organismos internacionales.

¿Cuáles son sus antecedentes?

Está respaldado por las recomendaciones de la "Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer" de las Naciones Unidas, ratificada por nuestro país en 1985. La Convención establece la necesidad de garantizar la igualdad de derechos económicos, sociales y culturales, civiles y políticos, a varones y mujeres subrayando la importancia de su-

perar todas las diferencias que colocan a estas últimas en situación de desigualdad social.

En su artículo 10º se refiere a la igualdad de derechos en la educación y recomienda a los gobiernos realizar diversas acciones que garanticen a las mujeres:

- * igual acceso a la educación y orientación vocacional,
- * igualdad en cuanto a planes de estudio, mecanismos de evaluación, normas de enseñanza y utilización de equipamiento,
- * igual oportunidad para becas y concesiones,
- * igualdad de condiciones para transitar por los diversos niveles y modalidades del sistema, incluyendo programas de alfabetización,
- * su permanencia en el sistema educativo,
- * la eliminación de estereotipos en la enseñanza y libros de texto,
- * igual participación en los deportes y educación física,
- * igual acceso a la información sobre la salud y la planificación familiar.

La Conferencia Mundial del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer realizada en Nairobi, Kenia, en 1985, permitió evaluar los logros alcanzados entre 1975 y 1985 en el mejoramiento de la condición social de la mujer y proponer a todos los gobiernos participantes estrategias para el período comprendido entre 1986 y el año 2000.

Allí se resaltó la necesidad de avanzar desde "una igualdad de teoría" hacia "una igualdad de hecho". También en esta oportunidad se otorgó particular relevancia al papel de la educación para alcanzar este objetivo. Los siguientes son algunos de los acuerdos a los que se arribó:

Párrafo 162:

La educación es la base de la plena promoción y mejora de la condición jurídica y social de la mujer y el instrumento básico que debe darse a ésta para que cumpla su función como miembro de pleno derecho en la sociedad. Los gobiernos deben fortalecer la participación de la mujer en

todos los niveles de formulación y aplicación de políticas, planes, programas y proyectos nacionales de educación. Se deben adoptar medidas especiales para revisar la educación de la mujer y adaptarla a las realidades del mundo en desarrollo

(...) Se deben adoptar medidas especiales a fin de incrementar el acceso en condiciones de igualdad a la educación científica, técnica y profesional, en particular el de las jóvenes, y evaluar los progresos realizados por las mujeres más pobres de las zonas urbanas y rurales.

Párrafo 166:

Hay que examinar los planes de estudio de las escuelas públicas y privadas, revisar los libros de texto y otros materiales didácticos y readiestrar al personal docente para eliminar de la educación toda concepción discriminatoria estereotipada basada en el sexo. Se debe alentar a las instituciones docentes a que amplíen sus planes de estudio a fin de incluir estudios sobre la contribución de la mujer a todos los aspectos del desarrollo.

Párrafo 168:

Se deben prever estudios e incentivos, así como servicios de asesoramiento para que las jóvenes estudien asignaturas científicas, técnicas y empresarias a todos los niveles, a fin de desarrollar y aumentar las aptitudes de la mujer para la toma de decisiones, la gestión y la dirección en estas esferas.

Párrafo 172:

Se deben introducir en todos los niveles del sistema educativo programas que permitan al hombre asumir las mismas responsabilidades que la mujer en la crianza de los hijos y el mantenimiento del hogar.

¿Qué experiencias se han realizado en esta materia?

A partir de los acuerdos mencionados, varios países del mundo (Canadá, Estados Unidos, Japón, Francia, Alemania, Países Escandinavos, Portugal, Grecia, Italia, y España) han encarado programas dirigidos a promover y garantizar la igualdad de oportunidades para las mujeres. En todos ellos se han incluido acciones dirigidas al sector educativo por considerarlo estratégico para el logro de esta meta.

¿Qué nos proponemos?

Generar una renovación educativa que estimule en las mujeres el desarrollo de todas sus capacidades e intereses y les permita incorporarse eficazmente a las nuevas exigencias del mundo laboral y participar en un pie de igualdad con los varones en las instituciones sociales y políticas.

Para ello se han diseñado líneas de intervención que abordan diversos aspectos del quehacer educativo y tienen por finalidad:

- ☞ Proponer modificaciones curriculares para todos los niveles de enseñanza.
- ☞ Sensibilizar y capacitar a docentes en la perspectiva de promover actitudes y prácticas no discriminatorias en el proceso de enseñanza-aprendizaje y la orientación profesional.
- ☞ Elaborar documentos de difusión y materiales educativos para la formación docente.
- ☞ Fomentar el aporte de los medios de comunicación masiva para la promoción de relaciones más igualitarias entre los sexos.
- ☞ Apoyar, -a través de la asignación de becas, documentación y capacitación-, la docencia y la investigación en Estudios de la Mujer en las universidades nacionales.

∞ Estimular programas de capacitación para el empleo y la participación social de la población femenina.

∞ Apoyar los programas de educación no formal destinados a la capacitación de mujeres, en especial las de sectores populares.

∞ Promover la creación de programas similares en otros países de América Latina y establecer redes de cooperación y asistencia mutua.

Bibliografía

BONDER, G. y RODRIGUEZ GILES, E.

1989 *Género y clase social en la orientación profesional postprimaria*. C.E.M., Buenos Aires.

BRASLAVSKY, C.

1985 *La discriminación educativa en la Argentina*. FLACSO/CEL, Buenos Aires.

CHERRY, F. y DE AUX, K.

1978 "Fear of Success Versus Fear of Gender Inappropriate Behaviour", *Sex Roles*, Vol.4, No.1.; citado en *La educación de lo femenino*. Estudio internacional sobre las desigualdades entre muchachas y muchachos en la educación. Traducción Caterina Molina. Ed. Alorna. Barcelona, 1987.

DUBY, G. y PERROT, M.

1991 *Historia de las Mujeres*. Prólogo, Tomo 1. Ed. Taurus, Madrid.

HARGREAVES, D. J.

1983 Article in *New Society*, 10 de marzo; citado en *Los chicos no lloran*. El sexismo en la educación de Sue, Askew y Carol Ross. Paidós Educador, Barcelona 1991.

HORNER, M.S.

1970 "Feminity and Successful Achievement: A Basic Inconsistency", en J.M. Barwick (dir. de la publ.) *Feminine Personality and Conflict*, Brookes/Cole, Belmont, California; citado en *La educación de lo femenino*. Estudio internacional sobre las desigualdades entre muchachas y muchachos en la educación. Traducción Caterina Molina. Ed. Alorna. Barcelona, 1987.

MAGLIE, G. y GARCIA FRINCHABOY, M.

1988 *Situación educativa de las mujeres en Argentina*. Subsecretaría de la Mujer de la Nación-UNICEF, Buenos Aires.

MICHEL, A.

1987 *Fuera moldes*. Ed. La Sal, Barcelona.

MORENO, A.

1986 *El arquetipo viril protagonista de la historia.*
Cuadernos Inacabados. Ed. Lasal, Barcelona.

MORENO, M

1986 *Como se enseña a ser niña: el sexismo en la escuela.*
Icaria Editorial, Barcelona.

MOKROS, J.R. et al.

1977 "Adolescent's Perceptions of the Causes and Consequences of Success in Sex Linked Occupations", Sex Roles, Vol.3, No.4; citado en *La educación de lo femenino* Estudio internacional sobre las desigualdades entre muchachas y muchachos en la educación. Traducción Caterina Molina. Ed. Alorna. Barcelona, 1987.

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS

1980 "Women 1980". División de Información Económica y Social. Newsletter No.3

SMITH, C. y LLOYD, B.B.

1978 "Maternal Behaviour and Perceived Sex of Infant" in Child Development; citado en *Los chicos no lloran* El sexismo en la educación de Sue Askew y Carol Ross, Paidós Educador, Barcelona 1991.

SUBIRATS, M.

1985 "Modelos escolares de transmisión de los géneros en España" en *Mujer y Educación.* El sexismo en la enseñanza. Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona. Ed. Lasal, Barcelona

Indice

Introducción	5
Sugerencias para la lectura de este cuadernillo	12
I. Aspectos biológicos y culturales de las diferencias entre varones y mujeres	13
II. El sistema educativo y la igualdad social entre mujeres y varones	19
III. Sugerencias para analizar y modificar las prácticas educativas	27
IV El Programa Nacional de Promoción de la Igualdad de Oportunidades para la Mujer en el Area Educativa	53
Bibliografía	59

Este material se editó con el apoyo de **UNICEF-Argentina**.

ESTE CATALOGO SE TERMINO DE IMPRIMIR
EN EL MES DE MARZO DE 1993
EN TRANSVAL S.R.L. GARAY 1459
BS. AS. - ARGENTINA

GENTRO NACIONAL DE INFORMACION EDUCATIVA
Paraguay 1657 - ter. Piso
1062 Capital Federal - República Argentina